

**Javier Goñi del Cacho.** Presidente de la Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes.

# Alineados con el Pacto Verde

La Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes (Anffe), con 18 centros de producción en España y más de 3.000 empleos directos, no solo ha aportado estabilidad a la economía de nuestras provincias y regiones, sino que constituye un sector plenamente alineado con los objetivos de la UE tanto específicamente para el sector agrícola, como en el compromiso de liderar la transición energética y lograr una rápida recuperación.

La UE está embarcada en una política de transición ecológica que se ha vuelto aún más ambiciosa tras la crisis que ha generado el Covid-19. El esfuerzo para reactivar la economía se basa en una recuperación verde que, en el caso concreto de la agricultura, sitúa en el centro de las prioridades estrategias como “Del Campo a la Mesa”, que plantea un uso más eficiente de los insumos en el periodo 2020/2030.

Como sector tenemos mucho que decir y aportar para cumplir los ambiciosos objetivos climáticos que se han marcado los países europeos. Los fertilizantes convencionales, aplicados según la norma de las cuatro “R” de la Asociación Internacional de Fabricantes de Fertilizantes (IFA) –“el producto adecuado, en el momento adecuado, en la cantidad adecuada y en el lugar adecuado”– permiten alcanzar

unos resultados excelentes en cuanto al aprovechamiento de los nutrientes, con la máxima eficiencia y la mínima polución.

Estos productos seguirán captando la mayor parte del mercado en el futuro, mejorándose (cuando se necesite) con la adición de otros nutrientes o aditivos agronómicos. Por ello es fundamental que el agricultor se asegure de adquirir fertilizantes de calidad, tanto química como física, que hayan sido elaborados con materias primas adecuadas, que tengan un contenido apropiado de nutrientes y que éstos sean asimilables por los cultivos.

Actualmente hemos llegado a la fase en que vamos superando el concepto de fertilización de los cultivos para hablar de nutrición vegetal, aportando más valor a los agricultores. Ello implica no solo conocer en detalle el cultivo (sus estadios fenológicos determinantes), sino estudiar todavía más el



medio en que se desarrolla (suelo, agua o clima), de modo que podamos aportar las relaciones nutritivas adecuadas en cada momento para obtener el máximo rendimiento y calidad, generando además un menor impacto medioambiental.

Para cultivos y aplicaciones concretas asistimos a una renovación de los fertilizantes convencionales, ayudando a la mejor asimilación de los nutrientes por diferentes mecanismos, con fertilizantes más completos y adaptados a zonas concretas, y a los nuevos modelos de agricultura.

La industria española está permanentemente invirtiendo en I+D+i, desarrollando tecnologías que puedan ser implementadas a los fertilizantes, creando productos innovadores, que permitan alcanzar una mayor eficiencia en el aprove-

chamiento de los nutrientes. Ello supone un mayor retorno de la inversión realizada por los agricultores consiguiendo cultivos más productivos y de mayor calidad, que compensan sobradamente la inversión realizada en fertilizantes y garantizando la mejor conservación del suelo. Y en esta línea se está trabajando para dar nuevos saltos adelante, con el lanzamiento de fertilizantes de liberación lenta y controlada; de fertilizantes estabilizados (con inhibidores de la nitrificación y de la ureasa); con abonos totalmente solubles en agua y con coformulantes que ayudan a mejorar la eficacia de los productos; y con una mejora del diagnóstico nutricional de los cultivos y de los suelos mediante nuevos sistemas de interpretación adaptados a la agricultura.

Si la transición ecológica es uno de los ejes de la recuperación europea, el otro eje es la transición digital, que también es parte de esencial de nuestro presente como sector. La aplicación de las TIC, el diseño de nuevos métodos para optimizar la aplicación de los fertilizantes mediante sistemas de guiado por GPS y visión artificial, la dosificación variable de fertilizantes, etc, nos permiten aplicar el máximo conocimiento por hectárea. ■